

Notas de homilía, 7 de octubre de 2018, 27 ° tiempo ordinario.
Lecturas: Génesis 2: 18-24, Salmo 128: 1-6, Hebreos 2: 9-11, Marcos 10: 2-16

Fundamentos bíblicos del matrimonio cristiano y su relevancia para nuestros días.

- 1. Resumen:** las lecturas de hoy se centran en la importancia del matrimonio y, por lo tanto, de la familia. Aprendamos de todas estas lecturas lo importante que es el matrimonio para Dios. Podemos tener matrimonios maravillosos, amorosos, cariñosos y prósperos si seguimos la Sabiduría de Dios con respecto al matrimonio.
- 2. Llamada introductoria: una llamada a la gentileza y la compasión.** Muchos de nosotros no lo hemos hecho bien en la vida familiar y en los matrimonios. Sin embargo, debo dar una guía clara de las Escrituras y de Dios. Yo anima a cada uno de nosotros, en cualquier situación de nuestro matrimonio o familia, a buscar cómo hacer la voluntad de Dios y poner las cosas en orden de la mejor manera posible. Quiero que todos en la comunidad de St. Bonifacio trabajen juntos de una manera alentadora y de apoyo para ayudar a todos a lograr lo más cerca posible de los estándares de Dios.
- 3. Primera lectura: Dos elementos fundamentales del matrimonio: el bien de los cónyuges y la procreación y educación de los hijos (CCC 1601).** Esta lectura de la historia de la creación de Génesis es el pasaje fundamental para comprender la voluntad de Dios para el matrimonio y la familia. Este pasaje demuestra que uno de los dos fines principales del matrimonio es proveer el bien de los cónyuges y el segundo es el de la procreación y educación de los hijos.

“Esta es la razón por la cual un hombre deja a su padre y madre y se aferra a su esposa, y los dos se convierten en una sola carne.”
- 4. Esta es la enseñanza bíblica fundamental sobre la naturaleza del matrimonio.** "Los dos serán una sola carne". La unidad que se crea es muy poderosa. Vea cinco referencias adicionales a este pasaje fundacional.

Mal 2: 13-16: “Además ustedes cometen otra falta: el altar del Señor lo cubres con lágrimas, llorando y gimiendo, porque ya no mira tu sacrificio ni lo acepta favorablemente de tu mano; Y dices: “¿Por qué?”. Porque el Señor es testigo entre tú y la esposa de tu juventud, con quien has quebrantado la fe, aunque ella es tu compañera, tu esposa prometida. ¿No hizo Dios un solo ser, con carne y espíritu? ¿Y qué requiere eso, sino descendencia piadosa? Porque odio el divorcio, dice el Señor, el Dios de Israel ...”

Mateo 19: 5-6: "Por esta razón, un hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y los dos se convertirán en una sola carne". Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.”

Mc 10: 5-6: “Pero Jesús les dijo: “por la dureza de sus corazones, Moisés escribió este mandamiento. Pero desde el principio de la creación, “Dios los hizo hombres y mujeres. Por esta razón, un hombre dejará a su padre ya su madre y se unirá a su esposa, y los dos se convertirán en una sola carne. Así que ya no son dos sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios ha unido, ningún ser humano debe separarse”.

I Cor 6:15-20: “¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿Entonces tomaré a los miembros de Cristo y los convertiré en miembros de una prostituta? ¡Por supuesto no! ¿No sabes que alguien que se une a una prostituta se convierte en un cuerpo con ella? Pues la Escritura dice: “Los dos serán una sola carne.... Desháganse totalmente de las relaciones sexuales prohibidas. Todo otro pecado que cometa el hombre está fuera del cuerpo. Al contrario, el que tiene relaciones sexuales prohibidas peca contra su propio cuerpo. ¿No saben que su cuerpo es un templo del Espíritu Santo, que Dios mismo puso en ustedes? Ustedes ya no se pertenecen a sí mismos; sabiendo que fueron comprados a un gran precio, procuren que sus cuerpos sirvan para gloria de dios.”

Efesios 5:21, 28-31: "Estén subordinados el uno al otro por reverencia a Cristo ... así que los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, se ama a sí mismo. Porque nadie odia su propia carne, sino que la nutre y la cuida, como Cristo hace a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. "Por esta razón, un hombre dejará a su padre ya su madre y se unirá a su esposa, y los dos serán una sola carne".

5. Uniones del mismo sexo. Esto también explica por qué los cristianos deben oponerse al error de las uniones del mismo sexo. No lo llamaremos matrimonio. No puede producir hijos y se describe repetidamente en la Sagrada Escritura como gravemente pecaminoso. Para estas referencias, vea mi hoja de estudio: "La Biblia y el Catecismo sobre la homosexualidad".

6. El Salmo responsorial expande el tema marital de la primera lectura y el Evangelio para incluir a toda la familia. Tenga en cuenta que esto se basa en "el temor del Señor".

“¡Bienaventurados los que temen al Señor, que caminan en sus caminos ... que puedan ver la prosperidad de Jerusalén todos los días de su vida! Que veas a los hijos de tus hijos. Paz sobre Israel ”.

7. Segunda lectura: la importancia del sufrimiento en la vida cristiana. Este pasaje no trata directamente con el matrimonio, pero ilustra el papel tan importante que el amor sacrificial (especialmente el sufrimiento) es fundamental para el modelo que Jesús nos ha dado. En relación con el matrimonio, esto significa que imitar a Jesús en su sufrimiento es esencial para la vida exitosa del pacto matrimonial. San Pablo nos recuerda:

“Porque convino que él, para quien y por quien existen todas las cosas, al traer a muchos hijos a la gloria, haga perfecta al líder para su salvación mediante el sufrimiento” (Heb 2:10).

8. Aplicación en el matrimonio: Esto significa que estamos dispuestos a hacer lo que sea necesario para mantener el matrimonio y ayudar a nuestro cónyuge a ganar el cielo. Esto significa casi seguramente que debemos sufrir en un momento u otro durante nuestro matrimonio. También significa que nunca podemos entrar en una relación de este tipo para obtener solo lo que queremos. Mucho antes de casarse, necesitan discernir esto. Pero si ya estamos en eso, Dios quiere que lo tratemos responsablemente.

9. Evangelio: Las dos propiedades esenciales del matrimonio: unidad e indisolubilidad (CCC 1614-1616).

Este pasaje identifica la indisolubilidad como esencial para el matrimonio cristiano. Aquí Jesús reafirma la intención inicial de Dios para el matrimonio que Moisés había comprometido por compasión por la dureza del corazón de las personas y por el deseo de proteger a las mujeres de esa cultura. Jesús también deja muy claro que el nuevo matrimonio después del divorcio involucra a las personas en el adulterio. Es por eso que la Iglesia Católica mantiene el Tribunal de Matrimonio para ayudar a determinar si un matrimonio se formó válidamente. Si un matrimonio válido no se formó en primer lugar (por una variedad de razones), entonces se puede dar una anulación. Una anulación es una indicación de que un matrimonio no se formó genuinamente al principio.

La otra cualidad esencial del matrimonio es la unidad: solo un cónyuge, no otras relaciones.

10. La Buena Nueva de este mensaje es que podemos tener matrimonios maravillosos, amorosos, y estables si seguimos los preceptos de Dios. Podemos sanar los matrimonios que están en problemas.

11. La profecía de Fátima, advertencia de Nuestra Señora : Lucía, la más antigua de los visionarios de Fátima, murió en 2005. Antes de su muerte, ella recibió otro mensaje de Nuestra Señora en el que dijo:

“Satanás atacará primero el sacerdocio, luego los jóvenes y finalmente la familia. La batalla final entre el Señor y el reino de Satanás será sobre el matrimonio y la familia. No tenga miedo, porque cualquiera que trabaje por la santidad del matrimonio y la familia siempre será combatido y se opondrá en todos los aspectos, porque este es el tema decisivo.

14. ¿Qué crees que Dios quiere que hagamos para prepararnos, fortalecer y proteger nuestros matrimonios y nuestras familias?

1. Primero, creo que debemos trabajar en nuestros matrimonios y nuestras familias para ponerlos en orden y dar un buen testimonio al mundo.
2. Segundo, necesitamos desarrollar nuestros programas de la iglesia para la formación de nuestros jóvenes, la preparación matrimonial y el enriquecimiento matrimonial a fin de fortalecer la vida familiar tanto como sea posible.
3. En tercer lugar, debemos participar en nuestra comunidad, nuestro estado y nuestra nación para promover valores piadosos e incentivos para apoyar el matrimonio y la vida familiar.
4. Cuarto, debemos ser serios en la oración por esta área, rogando a Dios por guía y ayuda.